

La protesta estudiantil y la crisis de la democracia en India, 1974-1977

Student protest and the crisis of democracy in India, 1974-1977

Daniel Kent Carrasco*
Instituto de Investigaciones Históricas, UNAM

Recibido: 31/01/2024
Aceptado: 30/04/2024

DOI: 10.20318/cian.2024.8661

Resumen: En la historiografía india existe un consenso en torno al importante papel jugado por el movimiento estudiantil en la precipitación de la primera gran crisis de la democracia India, asociada con la declaración del estado de emergencia entre 1975 y 1977. Sin embargo, han habido pocos esfuerzos para vincular las trayectorias de la política estudiantil en aquel país con otros movimientos gestados en distintas partes del mundo durante las décadas de 1960 y 1970. Enfocado en el papel de liderazgo jugado por Jayaprakash Narayan en dichas protestas estudiantiles, este artículo propone que el movimiento estudiantil de aquellos años en India debe ser entendido como un episodio

Abstract: In Indian historiography, there is a consensus regarding the important role played by the student movement in precipitating the first great crisis of Indian democracy, associated with the declaration of the state of emergency between 1975 and 1977. However, few efforts have been made to link the trajectories of student politics in that country with other movements that arose in different parts of the world during the 1960s and 1970s. Focusing on the leadership role played by Jayaprakash Narayan in these student protests, this article argues that the student movement of those years in India must be understood as an important episode of the great transformations experienced

*danielkent@unam.mx

central para entender las grandes transformaciones vividas a lo largo y ancho del Tercer Mundo en los llamados “sesentas globales”.

Palabras clave: Sesentas globales, movimiento estudiantil, Jayaprakash Narayan, tercer mundo.

throughout the Third World in the so-called “global sixties”.

Key words: Global sixties, student movement, Jayaprakash Narayan, third world.

En agosto de 1966, la revista *Asian Survey* publicó un artículo titulado “Las transformaciones del movimiento estudiantil indio”. El autor era Philip G. Altbach. En su texto, el joven sociólogo trazaba las trayectorias políticas ascendentes de la política estudiantil en India durante la primera mitad del siglo XX. En aquel país, afirmaba, la larga lucha por la independencia había servido de “campo de entrenamiento” para numerosos “activistas políticos” y había contribuido a la politización de amplios sectores de las “clases medias occidentalizadas”, incluyendo a miembros de varias generaciones sucesivas de estudiantes que habían participado activamente en importantes movimientos protesta masiva como las campañas de No Cooperación y Desobediencia Civil encabezadas por M. K. Gandhi en las décadas de 1920 y 1930, así como el movimiento anticolonial “Quit India” de 1942. No obstante, Altbach planteaba que durante las dos décadas posteriores a la Independencia de India en 1947 la movilización política estudiantil “había perdido gran parte de su impulso” y muchas de las organizaciones estudiantiles más importantes de principios de siglo habían colapsado. Por un lado, afirmaba, el nuevo gobierno nacional había desalentado activamente la política estudiantil, que por aquellos años comenzaba a emerger como una fuente importante de inestabilidad política y conflicto en todo el Tercer Mundo. Por el otro, el sociólogo dirigía la atención hacia una transformación más profunda del escenario político en India. Según Altbach, el “espíritu de abnegación que había marcado la lucha por la independencia” en aquel país “había casi desaparecido” entre las generaciones más jóvenes. “La era del movimiento estudiantil en India”, concluía, “parece haber terminado”. La comunidad estudiantil carecía de “dirección e ideología” y “nadie, incluidos el gobierno, los políticos y los educadores” era capaz de despertar entusiasmo entre los estudiantes de aquel país.¹

El texto de Altbach vio la luz en un momento especialmente turbulento de la historia contemporánea de India. Los años siguientes a su publicación estuvieron marcados por el desmoronamiento de lo que ha sido llamado el

¹ Philip G. Altbach, “The transformation of the Indian student movement”, *Asian Survey* 6 (1966): 449, 453, 459. La traducción del inglés es del autor. A partir de ahora, todas las traducciones del inglés son del autor.

“consenso Nehruviano”. Reconocido como un importante factor estabilizador durante las primeras décadas de vida independiente en India, este “consenso” abarcaba un amplio acuerdo en torno a un modelo elitista y estatista de modernización democrática teñido de socialismo y secularismo al que se adhirieron las principales fuerzas políticas de aquella vasta y variada república poscolonial a partir de la independencia de 1947.² Asociado con el liderazgo de Jawaharlal Nehru –que fungió como líder del Partido del Congreso y primer ministro de India entre aquel año y 1964– para finales de la década de 1960 este amplio acuerdo comenzaba a tambalearse. Durante aquellos años, un número creciente de movimientos, grupos y comunidades alimentaron una amplia plataforma anti-estatista y anti-sistémica de protesta en contra de la corrupción estatal, las violencias del modelo desarrollista y la incapacidad de las formaciones políticas e instituciones tradicionales para responder a las necesidades cambiantes de la sociedad. Aquellos fueron los años de surgimiento de potentes movimientos políticos incluyendo las guerrillas Maoístas asociadas con el alzamiento de Naxalbari, el movimiento de defensa de los bosques Chipko, el Partido de las Panteras Dalit, así como numerosos partidos y grupos regionales de oposición al régimen del Partido del Congreso.³

Leído en este contexto, y en retrospectiva, resulta sorprendente ver lo equivocado del diagnóstico de Altbach respecto al movimiento estudiantil. Al contrario de lo planteado por el famoso sociólogo, en el fluctuante horizonte de transformación social de finales de la década de 1960 y principios de la de 1970, la participación política y organización de los sectores estudiantiles de India jugaron un papel de central importancia. En aquellos años, las universidades y centros de educación superior se convirtieron en nodos importantes de protesta frente a la crisis multidimensional de la democracia india.⁴ La percepción de una disminución en los estándares de enseñanza

² Para un recuento amplio, actualizado y crítico del “consenso Nehruviano”, ver Taylor Sherman, *Nehru’s India: A History in Seven Myths* (Princeton: Princeton University Press, 2022).

³ Raka Ray y Mary Fainsod Katzenstein, “Introduction. In the Beginning There Was the Nehruvian State,” en *Social Movements in India. Power, Poverty and Politics*, ed. Raka Ray y Mary Fainsod Katzenstein (Lanham, MD: Rowman and Littlefield Publishers, Inc., 2005): 8-9. Gail Omvedt, *Reinventing Revolution: New Social Movements and the Socialist Tradition in India* (Armonk, N.Y.: M. E. Sharpe, 1993); Amrita Basu, “Grass Roots Movements and the State: Reflections on Radical Change in India,” *Theory and Society* 16, no. 5 (1987): 647-674; Sumanta Banerjee, *India’s Simmering Revolution: The Naxalite Uprising* (Londres: Zed Books, 1984).

⁴ Esto sería reconocido por el propio Altbach años más tarde, en un trabajo más amplio dedicado al tema de la política estudiantil. Las lectoras interesadas pueden consultarlo en Philip G. Altbach, *The Student Revolution : A Global Analysis* (Bombay: Lalvani Pub. House, 1970).

y práctica docente, así como la falta de perspectivas laborales para los graduados universitarios alimentaron la llama de la militancia estudiantil en distintos puntos del país.

Las protestas adquirieron gradualmente un carácter nacional como resultado del inmenso crecimiento del estudiantado durante aquellos años. Tan solo entre 1950 y 1960, el número de estudiantes universitarios creció de 263,000 a 645,000 y para 1966 casi 1,100,000 jóvenes estaban inscritos en alrededor de 2,500 instituciones de educación superior.⁵ Durante los ocho años siguientes a la publicación del citado artículo (1966-1974), la movilización estudiantil emergería como un fértil escenario para la consolidación de proyectos políticos que moldearían el curso futuro de la política nacional en India. Esos fueron los años que precedieron a la declaración del Estado Emergencia de 1975-1977, que ha sido visto como la mayor crisis de la democracia india y el primer intento por imponer una dictadura en aquel país. Este episodio, conocido en la historiografía del Sur de Asia como “la Emergencia”, marcó un hito no sólo en términos de la alta política de la India, sino también, y más notablemente, en términos de la reorientación de una amplia gama de relaciones afectivas y lealtades ideológicas que se distanciaron definitivamente del “consenso nehruviano” de décadas anteriores.⁶

Mucho se ha escrito sobre el papel crucial desempeñado por los movimientos estudiantiles de países de América Latina, el mundo árabe, el Atlántico Norte, África y el bloque soviético en el encauzamiento de profundos cambios políticos durante aquellos años.⁷ Algunos autores han hablado de

Para un análisis más actualizado, ver Craig Jeffrey, *Timepass. Youth, Class, and the Politics of Waiting in India* (Stanford, California: Stanford University Press, 2010).

⁵ Altbach, “Student Politics”, 107. Este proceso se inserta en una dinámica global de expansión y masificación de la educación superior que impactó a sociedades de distintos continentes durante aquellos años. Al respecto ver: Eric Hobsbawm, *Historia del siglo XX* (Buenos Aires: Crítica, 1998), pp. 297-304.

⁶ Los recuentos más completos sobre la Emergencia son Christophe Jaffrelot y Pratinav Anil, *India’s First Dictatorship. The Emergency, 1975-1977* (Londres: C. Hurst & Co. Publishers, 2020) y Bipan Chandra *In the Name of Democracy: JP Movement and the Emergency* (Nueva Delhi: Penguin, 2003).

⁷ La lista de trabajos en este campo es amplia y variada. Entre las publicaciones recientes que buscan poner en diálogo la trayectorias de distintas regiones incluyen: Guadalupe Seia y Nayla Pis Diez, eds., *Actas de las IX Jornadas de Estudio y Reflexión sobre Movimientos Estudiantiles. Nuevas Miradas, agendas y desafíos en la investigación sobre movimientos estudiantiles en América Latina y el mundo* (Buenos Aires: Final Abierto, 2023); Laura Luciani, “Movimientos estudiantiles latinoamericanos en los años sesenta”, *Historia y Memoria*, núm. 18 (2019): 77-111; Burleigh Hendrickson, *Decolonizing 1968. Transnational Student Activism in Tunis, Paris, and Dakar* (Ithaca: Cornell University Press, 2022).

un “1968 global” para referirse a un largo momento marcado por el surgimiento de demandas políticas heterodoxas que desbordaban los contornos tradicionales de la izquierda y de novedosas reinterpretaciones de objetivos como la democracia, anhelos como la liberación y distintas prácticas de disidencia y protesta.⁸ En la amplia arena del Tercer Mundo, estas transformaciones siguieron caminos paralelos. En diferentes sitios de Asia y África, el cierre de la década de 1960 y los primeros años de la de 1970 marcaron un momento de crisis de las energías y programas de la descolonización y la construcción de proyectos nacionales, así como un debilitamiento notorio de la potencia de las narrativas geopolíticas y simbólicas de la era de Bandung.⁹ En el caso específico de India, las limitaciones, deficiencias y fracasos cada vez más evidentes del llamado Estado nehruviano y del sistema encabezado por el Partido del Congreso daban paso a un escenario de conflictividad social completamente nuevo y desconocido.

El escenario en India era similar al de muchos otros países del Tercer Mundo en los que la política estudiantil contribuyó de manera decisiva en el realineamiento de equilibrios de poder a nivel nacional y regional. En aquel país la protesta estudiantil organizada no solo orilló al régimen de Indira Gandhi a suspender las garantías individuales durante dos años –interrumpiendo la consolidación de la que era ya desde entonces llamada “la democracia más grande del mundo”–, sino que puso en marcha un proceso de reacomodo político que desembocó en 1977 con la primer derrota electoral del Congreso Nacional Indio, el partido que había encabezado el movimiento nacionalista anticolonial durante buena parte del siglo XX y el gobierno poscolonial desde 1947. Al mismo tiempo, el movimiento estudiantil en India se distingue de otros movimientos contemporáneos en un aspecto crucial. Mientras que en países de América Latina, Europa y el Medio Oriente las movilizaciones estudiantiles de la época impulsaron mayoritariamente agendas asociadas con la política y las ideas de izquierda, en India el éxito del movimiento sentó las bases para la consolidación de la derecha hindú, un congl-

⁸ Odd Arne Westad, “Was there a “global 1968”?”, en Chen Jian, Martin Klimke, Masha Kirasirova, Mary Nolan, Marilyn Young y Joanna Waley-Cohen, eds., *The Routledge Handbook of the Global Sixties. Between protest and nation-building* (Nueva York, Routledge, 2018) edición electrónica.

⁹ La mejor introducción a la historia de los debates y trayectorias gestadas en torno a la descolonización y el “espíritu de Bandung” sigue siendo el libro de Vijay Prashad *Las naciones oscuras. Una historia del tercer mundo* (Madrid: Península, 2012); para una aproximación hecha desde América Latina, se puede consultar Daniel Kent Carrasco *Introducción a la descolonización de Asia y África* (Ciudad de México: Instituto de Investigaciones Históricas-UNAM, en prensa).

merado de fuerzas que incluye al *Bharatiya Janata Party* (BJP), el partido del actual primer ministro Narendra Modi.

En lo que sigue, me aproximaré al movimiento estudiantil en India durante los primeros años de la década de 1970 a través de un análisis del liderazgo de Jayaprakash Narayan, una importante figura en la historia política contemporánea de aquel país. Haré especial énfasis en la forma en la que su liderazgo sirvió para vincular distintos reclamos –provenientes de sectores gandhianos, liberales, socialistas y conservadores– y dar forma a una agenda de protesta que respondía al contexto específico de India pero que, al mismo tiempo, reflejaba trayectorias y plataformas de movimientos estudiantiles gestados en diferentes lugares del mundo. En este sentido, argumentaré que, más allá de su relevancia para la historia contemporánea de la democracia en la India, el liderazgo de Jayaprakash Narayan respecto al movimiento estudiantil debe también ser visto como un capítulo central, aunque poco conocido, en la historia de la crisis multidimensional de los “años sesenta globales”.

1. India y los “sesentas globales”

Dos meses después de la publicación del artículo de Philip G. Altbach, se redactó un documento de naturaleza muy distinta que contradecía el diagnóstico del famoso sociólogo. En un informe diplomático confidencial escrito en octubre de 1966, el embajador de México en India Octavio Paz notificaba a las autoridades mexicanas sobre una serie de revueltas estudiantiles acontecidas en Delhi en semanas anteriores, a las que no dudaba de calificar como “violentas y preocupantes”. El poeta-burócrata afirmaba que la brutal represión policial de una manifestación nutrida de estudiantes de Derecho de la Universidad de Delhi había provocado “manifestaciones violentas” en “todas las facultades y Escuelas Superiores” de la capital del país. A partir de entonces, informaba Paz, los disturbios y las protestas se habían extendido a diferentes ciudades, incluidas Calcuta, Lucknow, Benarés y Shrinagar, donde, según informes periodísticos, varios estudiantes habían perdido la vida. Los “disturbios”, como los llamó el embajador, causaron gran alarma entre los funcionarios indios, tanto a nivel estatal como nacional. El Ministro del Interior, Gulzarilal Nanda, instó a los rectores universitarios y a los jefes de policía de todo el norte de India a abstenerse de recurrir a la violencia, mientras que el Ministro de Educación, M. C. Chagla, atribuyó la violencia al hecho de que la mayoría de los “maestros” habían “perdido toda ascendencia moral”

sobre los estudiantes. Esta “revuelta estudiantil”, afirmó Octavio Paz, había sido claramente “desorganizada y anárquica”. Sin embargo, al mismo tiempo, había sido “indudablemente popular” y masiva. Los conflictos al interior de las universidades, concluyó Paz, eran el reflejo de una crisis mayor. En palabras del diplomático mexicano, no eran más que la manifestación de un generalizado “clima de escepticismo” causado por las numerosas “promesas incumplidas de un Gobierno y un partido político (el del Congreso) que no ha podido o no ha sabido resolver los gravísimos problemas económicos y sociales del país”. En su opinión, la mayoría de los problemas que afectaban a la sociedad india eran resultado de las deficiencias y vicios de su clase política: la “corrupción”, la “demagogia” y la “hipocresía” eran la norma entre los funcionarios, políticos y funcionarios.¹⁰

Claramente, el informe redactado por Octavio Paz no hacía referencia sólo a la situación en India. Como es bien sabido, los últimos años de la década de 1960 marcaron un período de intensa movilización estudiantil en México, su país de origen, que alcanzó un trágico clímax con la masacre de cientos de estudiantes a manos de los militares el 2 de octubre de 1968. El embajador estaba cumpliendo con su deber de informar al gobierno mexicano acerca de importantes acontecimientos políticos que estaban teniendo lugar en India. Al mismo tiempo, también estaba dando una señal de advertencia a las autoridades mexicanas que enfrentaban una situación comparable y altamente volátil marcada por el “escepticismo” causado por las promesas incumplidas de un régimen unipartidista autoritario y modernista muy similar al de la India poscolonial. Lo que Altbach, el joven sociólogo formado en Estados Unidos, no había logrado ver resultaba evidente para el mexicano Paz. Los problemas que sacudieron India a finales de los años 1960 y principios de los 1970 no eran extraños para el embajador. Formaban parte de un proceso de transformación más amplio que tendría un profundo impacto en el Tercer Mundo en los años siguientes.

A pesar de la distancia geográfica que separaba a India y México, las coincidencias, implícitamente señaladas por Octavio Paz en su informe, entre los contextos de crisis en ambos países no resultan sorprendentes. Los paralelismos y sincronías de la protesta surgidos en distintas partes del mundo durante aquellos años han sido estudiados de manera sugerente por

¹⁰ Informe confidencial redactado por Octavio Paz y dirigido al Secretario de Relaciones Exteriores de México. 21 de octubre de 1966, Nueva Delhi. Expediente III-2820-11, folios 59 a 62, Archivo Histórico “Genaro Estrada”, Secretaría de Relaciones Exteriores, Ciudad de México. Paréntesis en el original. Agradezco a Eunice Hernández haberme compartido una copia de este expediente.

promotores de la narrativa de los “sesenta globales” (*global sixties*), afincados principalmente en la academia anglosajona. En palabras de Eric Zolov, esta fórmula refiere a un enfoque analítico que busca comprender el cambio local en diferentes lugares en relación con corrientes geopolíticas e ideológicas de transformación vinculadas simultáneamente a las dinámicas de la Guerra Fría y al crecimiento de nuevas estructuras afectivas, culturales e intelectuales que tomaban forma en paralelo en distintas partes del mundo. Al mismo tiempo, la etiqueta de los “sesenta globales” habla también de un esfuerzo por periodizar un largo momento en el que procesos reflejados e interrelacionados de industrialización, modernización, descolonización, autoritarismo y contestación generaban reacciones simultáneas y similares en regiones alejadas del planeta.¹¹

En efecto, la crisis sociales a la que respondían las protestas estudiantiles en India durante aquellos años tenían mucho en común con lo que sucedía en otras latitudes del mundo. Sin embargo, las condiciones en India diferían de las de otros países del Tercer Mundo en varios aspectos importantes. Para comenzar a delinear los contornos de estas diferencias, conviene recurrir a la obra de Susanne y Lloyd Rudolph, dos autores que realizaron un amplio trabajo de campo de India durante las décadas de consolidación del Estado poscolonial. Según estos autores, como resultado de su crecimiento y organización, para finales de la década de 1960 el estudiantado se había convertido en un importante “grupo de demanda” (*demand group*) al interior del escenario político de la India independiente. En su influyente análisis de la economía política del Estado indio, estos autores describieron a los grupos de demanda como componentes centrales del sistema único de pluralismo democrático y neocorporativismo del país. Creados en respuesta a escenarios contingentes, los grupos de demanda surgían de la combinación de la movilización de grandes grupos de personas y la vinculación vertical de sus exigencias con intereses y fuerzas políticas organizados que iban más allá de la coyuntura. Nacidos de la defensa colectiva de intereses específicos de casta, clase o comunidad, estos grupos de demanda se conformaban al vincular la militancia local con organizaciones o corporaciones de alcances regionales o nacionales –partidos políticos, sindicatos, organizaciones religiosas, grupos empresariales o gremios productivos– lo que les permitían escalar su nivel de visibilidad y exigencia más allá de escenarios locales. En un país

¹¹ Eric Zolov, “Integrating Mexico into the Global Sixties”, en Jaime M. Pensado y Enrique C. Ochoa, eds., *Mexico Beyond 1968. Revolutionaries, Radicals, and Repression during the Global Sixties and Subversive Seventies* (Tucson: University of Arizona Press, 2018), 19-32.

megadiverso en el que la democracia funcionó desde un inicio a través de la movilización de grandes contingentes de personas, los grupos de demanda jugaron siempre un papel central en el aglutinamiento de agendas distintas, y a veces contradictorias, que encontraban puntos de encuentro estratégicos y políticos para crear una causa común.¹² Esta idea puede ayudarnos a comprender las formas en que las agitaciones estudiantiles en India diferían de las de los países de América Latina, Medio Oriente y el Atlántico Norte. A diferencia de lo que estaba sucediendo en otros lugares durante aquellas décadas, los grupos de demanda en la India tenían la posibilidad de salvar la distancia entre la movilización popular y la política institucional organizada, influyendo así no solo en procesos al ras de suelo, sino también en corrientes de cambio institucional y partidista más amplios.

Por otro lado, el movimiento estudiantil en India se nutrió también de la vinculación con viejos reclamos y agendas de movilización ligadas al movimiento anticolonial de la primera mitad del siglo XX. Como veremos a continuación, el movimiento estudiantil de finales de la década de 1960 y principios de la de 1970 exigía respuesta no solo a problemas coyunturales causadas por la crisis del Estado poscolonial, sino también a viejas causas defendidas por el nacionalismo anti-imperialista de décadas anteriores, en el que el cambio político era entendido como parte de un proyecto de transformación social, cultural e incluso moral.

La vinculación de estos dos niveles de exigencia y movilización fue hecha posible por la participación activa de Jayaprakash Narayan (1902-1979), un viejo y reconocido líder político mejor conocido como JP. En las décadas previas a 1960, JP había fungido como cabeza del Partido Socialista del Congreso, líder sindical, así como dirigente y principal ideólogo de un amplio movimiento que buscaba conciliar las propuestas del socialismo con el pensamiento de M. K. Gandhi.¹³ A raíz de su sostenida actividad política, para mediados de la década de 1960, JP era reconocido como uno de los más importantes líderes de la oposición socialista al gobierno de Nehru, y como un de los más respetados veteranos de la lucha anti-imperialista. El papel

¹² Lloyd I. Rudolph y Susanne Hoeber Rudolph, *In Pursuit of Lakshmi: The Political Economy of the Indian State* (Chicago: University of Chicago Press, 1987), 227 y 252-53.

¹³ Sobre la trayectoria de Narayan, ver Daniel Kent Carrasco, "El socialismo Gandhiano: crítica a la modernidad y utopía poscolonial", en Carlos Illades, Rafael Mondragón y Francisco Quijano, eds., *En ningún lugar y en todas partes. Utopía y socialismo, un horizonte compartido* (Ciudad de México: UNAM/UAM-Cuajimalpa, 2020), 283-306; y Daniel Kent Carrasco, "Jayaprakash Narayan and Lok Niti: Socialism, Gandhism and political cultures of protest in XX Century India" (Tesis de doctorado, King's College, London, 2016).

jugado por JP en las agitaciones que precedieron a la Emergencia es bien conocido y ha sido estudiado por diferentes autores.¹⁴ Como veremos en la tercera sección de este texto, su intervención fue fundamental para dotar de resonancia nacional a las exigencias del movimiento estudiantil local de los estados de Bihar y Gujarat, constituidos como poderosos grupos de demanda en aquellos años. Sin embargo, antes de llegar a ese punto, es importante entender las formas en las que el liderazgo de JP vinculó a las demandas de los estudiantes indios con corrientes de debate asociadas con las profundas transformaciones políticas e ideológicas de los “sesenta globales”.

2. JP y la *lok niti*: una plataforma de movilización revolucionaria.

El diagnóstico del embajador Octavio Paz sobre el malestar social en India analizado anteriormente coincidía en lo fundamental con las críticas lanzadas desde las filas del socialismo indio al gobierno del Congreso en durante los últimos años de la década de 1960. En aquellos círculos reinaba un ambiente de ansiedad e inquietud. En una manifestación organizada en la Universidad Hindú de Benarés en 1970, un respetado líder socialista declaró en tono tajante: “En general, las últimas décadas han sido insatisfactorias”. “En esta misma década”, prosiguió, “se extendieron las incertidumbres y la desintegración, (...) la moral política tocó un nuevo mínimo, (...) la indisciplina aumentó, (...) (y) continuó la devaluación de las ideologías”.¹⁵ Al igual que el mexicano Paz, que dimitiría de su puesto de embajador en la India en 1968 tras la masacre estudiantil en Ciudad de México, el orador de Banarés denunciaba el papel activo de las elites del Tercer Mundo en la crisis multidimensional que afectaba a todos sectores de la sociedad en países como India y México.

Las palabras citadas en el párrafo anterior fueron expresadas por Jayaprakash Narayan. Miembro fundador del Partido Socialista del Congreso (1934) y compañero de larga data de figuras como Jawaharlal Nehru, en los años posteriores a 1947 Narayan se consolidó como uno de los críticos más agudos y vocales del Estado indio y de las políticas del Partido del Congreso. JP defendía una visión crítica del régimen indio que coincidía en muchos puntos cruciales con la evaluación de observadores como Octavio Paz. Para

¹⁴ Jaffrelot y Anil, *India's First Dictatorship*; Chandra, *In the Name of Democracy*.

¹⁵ Jayaprakash Narayan, “Convocation Address at Banaras Hindu University, 18 February 1970”, en Jayaprakash Narayan Papers, 3rd Instalment, Subject Files, Nehru Memorial Museum and Library, Nueva Delhi.

JP, los dirigentes del Congreso habían traicionado el potencial revolucionario del partido, el cual había “abandonado su tarea fundamental de servir al pueblo”.¹⁶ En una crítica que sería hecha a distintos partidos y regímenes autoritarios en todo el Tercer Mundo durante aquellos años, JP reprochaba al partido del Congreso por distanciarse cada vez más de las necesidades y aspiraciones de las masas y los “ciudadanos comunes y corrientes” de la India. Lamentaba la traición del partido oficial al legado revolucionario del movimiento nacionalista, que había convertido al Congreso en una “ciudadela de la reacción” y un peligro para la democracia y la justicia en aquel país.¹⁷

Esta crítica formaba parte de una agenda más amplia de oposición defendida por JP desde inicios de la década de 1950. Durante las dos décadas posteriores a la independencia de India, JP se había alejado gradualmente de sus vínculos con partidos políticos y las estructuras del Estado, vinculándose con distintos proyectos de oposición. Como parte de esta agenda, Narayan defendió abiertamente una agenda marcada por lo que él concebía como la “política popular” (*lok niti*), que debía estructurarse a partir de la acción moral y el trabajo constructivo, y en rechazo abierto a las agendas partidistas y las lógicas institucionales. Basada en la hibridación de principios Gandhianos y postulados socialistas, la propuesta de la “política popular” buscaba unificar a diversos impulsos de protestas dirigidos en contra de los procedimientos, símbolos y funcionamiento del poder estatal, descritos como distantes, arbitrarios, injustos y alienantes.¹⁸

Para JP, la agenda de la “política popular” estructuraba una crítica frontal al Estado Nehruviano al mismo que buscaba infundir a la política india poscolonial con una preocupación por la transformación cultural y moral. El objetivo de a “política popular” era nada menos que la “creación de una nueva civilización” libre de explotación y orientada a la descentralización política, el trabajo constructivo cooperativo y la aceptación generalizada del voluntarismo y el sacrificio personal.¹⁹ JP concebía a la *lok niti* como “el primer paso hacia una revolución total” que volvería inútiles a los partidos

¹⁶ Jayaprakash Narayan, “The A.I.C.C Session, Where Leadership Failed”, *Janata*, 21 de julio, 1946, 1.

¹⁷ Jayaprakash Narayan, “Social Democracy in Free India”, *Tribune*, 28 de agosto, 1950.

¹⁸ Narayan delineó los cambios en su postura ideológica y política en varios textos a lo largo de las décadas de 1950 y 1960. El más representativo y útil para entender los contornos de su “política popular” es *From Socialism to Sarvodaya* (Varanasi: Akhil Bharat Sarva Seva Gram Prakashan, 1958).

¹⁹ Jayaprakash Narayan, “The Dynamics of the Bhoodan Movement, 15 August, 1953”, en Bimal Prasad, ed., *Jayaprakash Narayan. Selected Works*, vol. VI (1950-1954) (Nueva Delhi: Nehru Memorial Museum & Library/Manohar, 2005), 367.

políticos y a las estructuras de poder autoritarias. En una sociedad regida por la lógica de esta política popular “el poder y la autoridad recaerían en el pueblo” permitiendo el establecimiento de una “democracia perfecta basada en la libertad individual” y la autonomía colectiva.²⁰

La agenda revolucionaria de Jayaprakash Narayan se nutría de un profundo compromiso con la política estudiantil. Su trayectoria personal estaba marcada por el impacto de las movilizaciones estudiantiles. A la temprana edad de 17 años, JP se inició en el activismo político al involucrarse en el movimiento de No Cooperación encabezado por Mohandas Karamchand Gandhi en 1920. Este movimiento, identificado en la historiografía india como el momento de consolidación del liderazgo de Gandhi al interior de las filas del movimiento antiimperialista en la India colonial²¹, fue descrito más tarde por Narayan como “la página más gloriosa en la Historia viva de la Revolución Nacional” y el momento de nacimiento de lo que él consideraba la única tradición política válida y verdaderamente india.²² A lo largo de su vida, Narayan declaró siempre que este episodio juvenil de activa participación en la política anticolonial marcaba el punto de origen de su devoción por la protesta y la militancia.²³

Durante las décadas de 1950 y 1960, para JP la política estudiantil aparecía como una de las herramientas más poderosas con las que se contaba en la India poscolonial para intentar revivir el impulso revolucionario del movimiento nacionalista de épocas anteriores. Una y otra vez, el viejo socialista se puso del lado de manifestantes estudiantiles que se oponían a las políticas del Estado indio, incluso aunque esto le significara despertar la ira de poderosas figuras como el primer ministro Jawaharlal Nehru.²⁴ Auto-denominándose como “el abuelo” de los miembros de lo que denominó la “generación post-independencia” de India, JP instó constantemente a los estudiantes a replicar la devoción política de su generación y “abandonar (sus)

²⁰ Jayaprakash Narayan, “Speech at the *Bhoodan* Workers Training Camp, Mokamah (Patna), 14 November 1953”, en Bimal Prasad, ed., *Jayaprakash Narayan. Selected Works*, vol. VI (1950-1954), 382.

²¹ Los interesados en la consolidación del liderazgo de Gandhi y el desenvolvimiento de estas trayectorias de protesta pueden consultar el capítulo 3 titulado “El fenómeno *Mahatma*”, en Ishita Banerjee-Dube, *Una historia de India moderna. Volumen II: India Nacional* (Ciudad de México: El Colegio de México, 2019).

²² Jayaprakash Narayan, “To Students”, 1943, en Jayaprakash Narayan Papers, 2nd Instalment, Subject Files, Nehru Memorial Museum and Library, Nueva Delhi.

²³ Kent Carrasco, “Jayaprakash Narayan”.

²⁴ Sobre los enfrentamientos entre JP y Nehru en torno a la política estudiantil, ver Dipesh Chakrabarty, “‘In the Name of Politics’: Sovereignty, Democracy, and the Multitude in India,” *Economic and Political Weekly* 40, no. 30 (2005): 3293-3301.

estudios (e) ir a vagar por las aldeas” de India para impulsar la revolución. A principios de la década de 1970, Jayaprakash dedicaba la mayor parte de sus energías a despertar entusiasmo político entre esta generación más joven e infundir a sus miembros un compromiso con las “gigantescas tareas de reconstrucción nacional”.²⁵

Más allá de la crítica que planteaban respecto al escenario nacional de la India poscolonial, las posturas de JP se vinculaban, aunque no siempre de manera fluida, con los llamados a la liberación y las movilizaciones antiautoritarias que tomaron forma en distintas latitudes durante los años sesenta. Su defensa de la *lok niti* hacía eco de muchas de las demandas utópicas en favor de la autonomía, el igualitarismo y la transformación moral y cultural lanzadas por estudiantes activistas, intelectuales y manifestantes de todo el mundo. Es probable que el propio JP fuera plenamente consciente de ello. Durante años había estado en diálogo con diferentes movimientos contraculturales, constructivos y de protesta que iban desde grupos cuáqueros estadounidenses hasta las élites liberales asociadas con el Congreso por la Libertad Cultural y el movimiento internacional por la paz. Había participado activamente en debates sobre controversias globales, incluida la creación de una esfera de intercambio socialista asiática a principios de la década de 1950, la nacionalización del Canal de Suez y la invasión de las tropas soviéticas en Hungría en 1956, la ruptura chino-soviética, el éxodo tibetano a India durante la década de 1950 y los debates en torno a las críticas anticomunistas provenientes de los círculos socialistas europeos y norteamericanos. Había viajado mucho y se reunió con figuras como Tito, Raymond Aron, Edward Shils, Bertrand Russell y pensadores de África, América Latina y diferentes partes de Asia y Europa. Como resultado, las posturas y el activismo de JP durante las décadas de 1950 y 1960 adquirieron un cariz decididamente internacionalista.²⁶

Al mismo tiempo, a pesar de la gran variedad de sus compromisos políticos, JP nunca se desvinculó de la política estudiantil. A finales de la década de 1960, expresaba abiertamente su entusiasmo respecto a las nuevas y vitales corrientes de activismo juvenil en distintas partes del mundo. A princi-

²⁵ Jayaprakash Narayam “Address to Students at the Youth Conference, Chandil (Bihar), 8 March 1953”, en Bimal Prasad, ed., *Jayaprakash Narayan. Selected Works*, vol. VI (1950-1954), 325.

²⁶ Sobre los distintos compromisos internacionales de JP durante las décadas de 1950 y 1960, ver Lydia Walker, “Jayaprakash Narayan and the politics of reconciliation for the postcolonial state and its imperial fragments”, *The Indian Economic and Social History Review* 56, núm 2 (2019): 147-169; y Daniel Kent Carrasco, “La guerra fría cultural en el Tercer Mundo: El Congreso por la Libertad de la Cultura en India y México”, *Secuencia*, 111 (2021).

prios del axial año de 1968, JP visitó los Estados Unidos y expresó su alegría y entusiasmo al presenciar “el nuevo espíritu” moviéndose entre los estudiantes de aquel país. Ante un nutrido grupo de estudiantes de la Universidad de Princeton, JP transmitió su percepción de que “una revolución muy profunda (estaba teniendo lugar) dentro de los corazones y las mentes de los jóvenes” de aquel país. Esto no era sólo una respuesta a la violencia imperialista de su gobierno en Vietnam, continuó, sino más bien una señal de que algo “más profundo (...) está sucediendo en sus corazones”. En una reformulación de sus posiciones gandhianas, concluyó que los estudiantes en Estados Unidos en realidad estaban “cuestionando los valores de esta civilización (capitalista), que es brillante y tan atractiva a la vista” pero que estaba construida sobre la alienación, la explotación y la violencia.²⁷ En estos planteamientos, JP expresaba su afinidad hacia algunas de las ideas y sensibilidades asociadas a la llamada “Nueva Izquierda” que por aquellos años comenzaba a extenderse entre sectores estudiantiles e intelectuales de Estados Unidos, Europa Occidental y Latinoamérica.²⁸

En el horizonte político indio, dominado por confrontaciones en torno a la definición de la identidad poscolonial y la conformación de las instituciones nacionales, la actividad política de JP sin duda sobresalía. Por un lado, como hemos visto, sus posturas, declaraciones y actividades estaban nutridas por su conocimiento de e involucramiento con debates de naturaleza internacionalista y alcances transregionales. Por el otro, sus décadas de activismo a nivel local, y su involucramiento con grupos socialistas y gandhianos de Bihar, su región natal en el norte de India, le dotaban de una autoridad regional y nacional incuestionable. Tras la muerte de Nehru en 1964, JP aparecía, además, como uno de los últimos personajes capaces de encarnar el prestigio y la promesa del movimiento antiimperialista de décadas anteriores. En una época de creciente desilusión y crisis, todo esto le brindaba un indudable y enorme capital político. Por todo esto, para finales de la década de 1960, el viejo JP representaba un liderazgo capaz de movilizar importantes energías políticas

²⁷ Jayaprakash Narayan, “The Revolutionary Situation Around the World,” Princeton, 2 April, 1968, en en Bimal Prasad, ed., *Jayaprakash Narayan. Selected Works*, vol. IX (1966-1972) (Nueva Delhi: Nehru Memorial Museum & Library/Manohar, 2008), 244-250.

²⁸ Sobre las trayectorias de la “Nueva Izquierda” en América Latina, ver Eric Zolov “Marking the Contours of a Mexican “New Left” in the 1960s: Mexico and the Southern Cone in Comparative Perspective”, *Mexican Studies/Estudios Mexicanos* 39, 2 (2023), 185-214; Joaquín M. Chávez, “Catholic Action, the Second Vatican Council, and the Emergence of the New Left in El Salvador (1950-1975)”, *The Americas* 70, 3 (2015), 459-487; Nicolás Dip, “La Nueva Izquierda en la historia reciente de América Latina. Un diálogo entre Eric Zolov, Rafael Rojas, Elisa Serván, María Cristina Tortti y Aldo Marchesi”, *Espectra. Revista de Historia* 2, 4 (2020): 290-232.

locales y grupos de demanda en India, y vincularlas con mareas de debate y organización de alcance internacional. Como veremos a continuación, esto haría que se convirtiera en un actor central de la más grande movilización de protesta vivida en la corta historia de la República de India.

3. *La Emergencia de 1974-1975: la primer gran crisis de la democracia india*

La crisis política generada en India por el descontento social de finales de la década de 1960 se agudizó en la primera mitad de la de 1970. Tras el impacto económico y social causado por la participación india en la guerra civil pakistaní que desembocó con la creación de Bangladesh en 1971, durante 1973 una sequía extendida en todo el norte del país causó la pérdida de grandes cosechas y el resurgimiento del espectro de la hambruna. La crisis global de 1973 también impactó en la economía nacional, propiciando el alza de la inflación y el desempleo, así como una caída en la producción de bienes de consumo.²⁹ Esto repercutió en que cada vez más sectores de la población retiraran su apoyo al partido del Congreso que desde la muerte de Nehru en 1964 era liderado por su hija, Indira Gandhi. A la fuerte crisis económica se sumaba el descontento causado por el estallido de varios escándalos de corrupción oficial, que abonaron a una narrativa sobre la ineficiencia e inmoralidad de la clase política, sobre todo entre poblaciones urbanas y sectores medios. En una carta dirigida a un importante periódico de Bombay en 1974, un lector afirmaba que para la población de India la corrupción se había vuelto, como la contaminación ambiental, una realidad innegable de la vida cotidiana en India.³⁰ Por primera vez desde la independencia de 1947, el gobierno y la figura del primer ministro comenzaron a ser vistos como fuerzas conservadoras y no como agentes progresistas de cambio y transformación.³¹

En este contexto de crisis, las protestas se multiplicaron y radicalizaron. Una de las expresiones mejor organizadas y más potentes del descontento fue articulada por grupos estudiantiles altamente politizados que pronto se conformarían como un efectivo grupo de demanda en el escenario nacional. Un momento importante en el desarrollo de la protesta estudiantil tuvo lugar en el estado noroccidental de Gujarat, uno de los más urbanizados e industria-

²⁹ Chandra, *In the Name of Democracy*, 15-17.

³⁰ "An Open Letter From Vasant Sathe M.P.", *The Illustrated Weekly of India*, 21 de Julio, 1974, 11.

³¹ Sudipta Kaviraj, "A critique of the passive revolution," *Economic and Political Weekly*, 23, 45-47 (1988), 2429-2444.

lizados de India. En las últimas semanas de 1973, una larga serie de protestas estudiantiles en distintos puntos del estado culminó con una movilización de los estudiantes del L. D. Engineering College que paralizó la ciudad capital de Ahmedabad. Esta movilización, así como las protestas anteriores, tenía dos tipos de reclamos fundamentales. Por un lado, los estudiantes protestaban en contra del alza en los precios de las colegiaturas, las cuotas en los comedores estudiantiles y la mala calidad de los alimentos que ahí se servían. Por el otro, expresaban un profundo enojo por los métodos autoritarios de profesores y autoridades universitarias, así como la manera notoriamente corrupta con la que se manejaban fondos y recursos destinados para la comunidad estudiantil por parte de estos grupos. La mecha de la protesta prendió fuego a un diverso abanico de grupos que se unieron a los estudiantes, incluyendo sindicatos, sectores empresariales y partidos de oposición, especialmente el ala disidente del Partido del Congreso (O) y la Jan Sangh, el partido de derecha que años después se convertiría en el BJP. La movilización en Ahmedabad pronto atrajo también el apoyo de grupos estudiantiles en otros puntos del estado y llegó a paralizar la vida económica de todo Gujarat durante las primeras semanas de enero de 1974. Los estudiantes rápidamente escalaron sus exigencias y pronto pidieron la disolución de la asamblea estatal, la renuncia del gobernador Chimanbhai Patel y el llamado a nuevas elecciones.³²

A los pocos días, JP declaró su apoyo al movimiento e instó a los estudiantes de todo Gujarat a revivir el impulso revolucionario del Movimiento de No Cooperación y “dejar las aulas (para) liderar al pueblo” en la campaña contra el “liderazgo tradicionalista y hambriento de poder” del país.³³ En su opinión, los integrantes del movimiento estudiantil de Gujarat eran los “pioneros en la marcha de la India hacia la democracia”. Al mismo tiempo, para Narayan esta protesta representaba un ejemplo claro y valioso de la potencia de la *lok niti*, en la medida en que había “establecido por primera vez en la India la primacía del pueblo, por encima de los partidos organizados y su voluntad”.³⁴ Con el apoyo de JP, las movilizaciones de Gujarat, que ya se extendían por todo el estado, cobraron una dimensión nacional.

A pesar de la intervención de la policía local y el ejército, las protestas se mantuvieron en pie durante casi tres meses.³⁵ Durante este tiempo al

³² Para un recuento informado y de primera mano de las agitaciones en Gujarat, ver Ghanshyam Shah, “The Upsurge in Gujarat”, *Economic and Political Weekly*, 9, 32-34(1988), 2429-2444.

³³ “Students urged to lead people”, *Times of India*, 12 de enero de 1974, 2.

³⁴ Jayaprakash Narayan y A. B. Shah, *Prison Diary, 1975* (Bombay: Popular Prakashan, 1977), 46.

³⁵ Gujarat put under President’s rule”, *Times of India*, 9 de febrero de 1974, 1.

menos un centenar de personas murieron, más de tres mil resultaron heridas y hubo más de ocho mil arrestos relacionados con el movimiento estudiantil.³⁶ Durante todo este tiempo, JP apoyó firmemente al movimiento. En sus comunicados públicos hizo eco de la exigencia de los estudiantes por disolver la asamblea de Gujarat y denunció la “actitud permisiva ante la corrupción entre los máximos dirigentes” del país, incluida la Primer Ministro.³⁷ A principios de febrero, JP visitó Ahmedabad para presenciar el movimiento de primera mano y reunirse con distintos líderes estudiantiles antes de verse obligado a partir de emergencia hacia Delhi poco después de su llegada debido a graves complicaciones de salud causadas por una infección pulmonar.³⁸

En paralelo a lo que acontecía en Gujarat, un escenario de protesta similar se gestaba en Bihar, el estado natal de JP. En aquella región, la situación era muy distinta. Históricamente pobre y predominantemente rural en su composición demográfica, Bihar era políticamente inestable y volátil: tan solo entre 1967 y 1974, el estado había tenido más de diez cambios de gobierno.³⁹ Al mismo tiempo, se trataba de un estado mucho menos próspero en el que la sequía y la implementación defectuosa de las políticas de desarrollo asociadas con la revolución verde habían causado profundos estragos entre la población más vulnerable, llevando a un malestar social generalizado.⁴⁰ En diciembre de 1973, estudiantes de la Universidad de Patna, la capital, iniciaron un movimiento de protesta en contra de la ineptitud gubernamental y la inacción de las autoridades frente a las innumerables carencias y exigencias legítimas de la población del estado. Al igual que en Ahmedabad, en Patna la protesta pronto escaló y para finales de enero había desembocado en el arresto de más de doscientas personas y la paralización de toda la ciudad.⁴¹

Un acontecimiento central en el desarrollo del movimiento estudiantil en Bihar fue la creación de la Bihar Chhatra Sangarshan Samiti (BCSS, Comité de Protección Estudiantil de Bihar). Esta organización, dirigida por Laloo Prasad Yadav, quien ocuparía el puesto de gobernador de Bihar entre 1990 y 1997 y de Ministro de Ferrocarriles de 2004 a 2009, sirvió para consolidar una amplia coalición que incluía a los sindicatos estudiantiles de la derecha

³⁶ Chandra, *In the Name of Democracy*, 37.

³⁷ “JP for assembly dissolution”, *Times of India*, 15 de enero, 1974.

³⁸ “JP admitted to hospital”, *Times of India*, 20 de febrero 1974, 4.

³⁹ Chandra, *In the Name of Democracy*, 38-39.

⁴⁰ “Acute scarcity of foodgrains in Bihar hinterland”, *Times of India*, 5 de enero, 1974, 3.

⁴¹ “Bihar Bandh paralyses life in Patna”, *Times of India*, 22 de enero, 1974, 4.

e importantes grupos socialistas con vinculaciones a nivel nacional, así como a grupos que representaban agendas regionales y locales.⁴²

Volviendo a su terruño, JP rápidamente se identificó como un aliado de los estudiantes y se apropió sus exigencias más radicales, incluyendo la de la disolución del gobierno estatal en Bihar.⁴³ Entre febrero y marzo, las protestas en Bihar crecieron exponencialmente, resultando en decenas de muertes, más de tres mil arrestos y una situación generalizada de ingobernabilidad en el estado.⁴⁴ A partir de la incorporación del liderazgo de JP, el movimiento estudiantil de Bihar recibió el apoyo abierto de numerosas organizaciones incluyendo al sector de trabajadores y activistas Gandhianos, y a las organizaciones más importantes de la derecha hindú, como la *Rasthriya Swayamsevak Sangh* (RSS, Organización Nacional de Voluntarios), de la cual tendremos oportunidad de hablar más adelante. A finales de agosto de 1974, el amplio movimiento iniciado por los estudiantes comenzó a ser también identificado con el liderazgo de JP, cuya intervención sirvió para darle a la protesta un empuje político y simbólico mucho mayor.⁴⁵ Esto quedó claro el 31 de octubre, día en el que Narayan habló ante un público de más de doscientas mil personas reunidas en Delhi, la capital nacional, de la necesidad de encabezar una auténtica revolución que, “como un elefante”, tambaleara todo para crear un nuevo orden político.⁴⁶

Desde la plataforma de protesta encabezado por los estudiantes de Gujarat y Bihar, para finales de 1974 Narayan había logrado crear un movimiento de alcances verdaderamente nacionales que ponía en jaque al régimen del Partido del Congreso. Su liderazgo se nutrió de la participación de organizaciones y gremios en distintas regiones del norte y sur de India, como Bombay, Kerala y Uttar Pradesh y durante los primeros meses de 1975, el ahora llamado “Movimiento JP” recibió el apoyo de numerosos partidos políticos de oposición tanto de derecha como de izquierda.⁴⁷ Generacionalmente ajeno a los líderes y activistas estudiantiles, JP sin embargo logró encarnar muchas de las exigencias lanzadas por sectores juveniles al gobierno indio

⁴² Trevor Driberg y Sarala Jag Mohan, *Emergency in India* (New Delhi: Manas, 1975), 46-47.

⁴³ Minoo Masani, *JP, Mission Partly Accomplished* (Delhi: Macmillan Co. of India, 1977), 54.

⁴⁴ “JP says Ghafoor should go”, *Times of India*, 21 de marzo, 1974, 1.

⁴⁵ Radhakanta Barik, *Politics of the JP Movement* (Nueva Delhi: Radiant Publishers, 1977), 77.

“JP: time is ripe for revolution”, *Times of India*, 1 de noviembre, 1974, 1.

⁴⁷ “JP releases manifest on U.P. agitation”, *Times of India*, 28 de diciembre, 1974, 4; “People’s movement in Haryana launched”, *Times of India*, 28 de noviembre, 1974, 3; “Ghafoor threatens to arrest JP”, *Times of India*, 30 de enero, 1975, 1.

en aquellos años. Por un lado, su constante defensa de la lucha en contra de la corrupción y sus antecedentes socialistas militantes lo convertían en una figura aceptable para los integrantes de las movilizaciones de 1973-1974. Al mismo tiempo, JP era asociado con el impulso más virtuoso del movimiento nacionalista de la primera mitad del siglo XX e identificado con muchos de los ideales revolucionarios anticoloniales que seguían teniendo un enorme peso en la sociedad india de aquellos años. En este sentido, su participación como líder estudiantil en aquella tardía etapa de su vida recuerda al papel que figuras de otras latitudes como Perón, Jomeini y Mao al movilizar y encauzar energías juveniles y contingentes estudiantiles en sus respectivos países y en distintos momentos del pasado siglo. Estos liderazgos, y la importancia de su impacto en la historia política de países como India, ponen en tela de juicio uno de los principales planteamientos de los defensores de la nueva izquierda que han enfatizado la incapacidad de encontrar puentes entre el descontento juvenil de las décadas de 1960 y 1970 y formaciones y liderazgos políticos más veteranos. En el caso de JP, queda claro que este puente en efecto se tendió y sirvió para potenciar las exigencias estudiantiles locales y llevarlas al primer plano de la política nacional, así como para catapultar la estatura del propio Narayan en un momento tardío de su compleja carrera.⁴⁸ Como resultado, la protesta estudiantil alcanzó un nuevo nivel. Para inicios de 1974, las baterías del movimiento ahora se dirigían en contra de la propia Indira Gandhi, quien fue descrita por JP como una dictadora en potencia. En un mítin masivo celebrado en Delhi en marzo de 1975, el líder abiertamente amenazó a la primer ministro, dándole un ultimátum para renunciar y ceder a las exigencias del amplio movimiento iniciado por los estudiantes.⁴⁹

En respuesta a la creciente ingobernabilidad que se extendía por vastas regiones del norte de India y los ataques directos contra su persona, el 26 de junio de 1975 el gobierno de Indira Gandhi declaró un estado de emergencia interna en virtud del artículo 352 de la Constitución. Este momento marcó la primera ocasión en la historia de la India independiente en el que se recurría a esta legislación de origen colonial que representaba un último recurso en casos de extrema inestabilidad política. Como resultado, se suspendieron las garantías individuales y las libertades de prensa y expresión, y se dotó al gobierno de poderes excepcionales para imponer el orden público

⁴⁸ Agradezco sinceramente a los lectores anónimos del manuscrito original de este artículo el haber sugerido estos puntos de análisis que ayudan a dimensionar la relevancia de este caso de estudio para el análisis más amplio de los movimientos estudiantiles de aquellas décadas.

⁴⁹ "2 lakhs join march to Parliament", *Times of India*, 7 de marzo, 1975, 1.

y gobernar por decreto.⁵⁰ El anuncio fue seguido por el arresto de cientos de miles de activistas y líderes políticos de oposición, entre ellos al propio JP que por aquel entonces contaba con 73 años.⁵¹ Esto causó una neutralización forzada de la vida política del país y desinfló el amplio movimiento de protesta de los años anteriores. A falta de las condiciones para continuar con la protesta en las calles, la organización del movimiento continuó tras las rejas y en la clandestinidad. Durante los meses siguientes miles de estudiantes continuaron con una activa labor de organización en ciudades como Patna, Delhi y Ahmedabad, que buscaba mantener vivo el impulso de las protestas de años anteriores y promover la activa crítica al gobierno de Indira Gandhi. Por otro lado, al interior de las prisiones se consolidó una alianza de importantes partidos políticos de oposición afiliados al “Movimiento JP”, cuyos miembros se hallaban casi todos encarcelados y pronto se unieron bajo la bandera del Frente Janata. Después de casi dos años de emergencia, a inicios de 1977 el gobierno de Indira Gandhi declaró la suspensión de las medidas excepcionales, la liberación de los numerosos presos políticos y el llamado a unas elecciones nacionales para el mes de marzo. En los comicios, el Frente Janata, en el que JP actuaba como líder moral, obtuvo una abrumadora victoria en todo el norte de la India, obteniendo una mayoría de escaños en la Lok Sabha, la cámara baja del sistema parlamentario indio. Esto les permitió a sus miembros, aglutinados bajo el liderazgo de JP, nombrar al próximo primer Ministro.

Las elecciones de 1977 trajeron consigo la primera derrota electoral del Partido del Congreso, la fuerza que había encabezado el movimiento anticolonial en las décadas previas a 1947 y que había estado en el centro de la creación de la mayoría de las instituciones de la India poscolonial. En gran parte, esto fue el resultado de la combinación del movimiento amplio de protesta lanzado por los estudiantes de Gujarat y Bihar y el hábil liderazgo simbólico y político de JP entre 1973 y 1975. En sintonía con lo que sucedía en otros países del mundo, durante aquellos años en India la protesta estudiantil canalizó un cambio profundo en el sistema político de India que, por un lado, consolidó el valor del voto popular y, por el otro, llevó a las estructuras democráticas del país a un punto de quiebre.

⁵⁰ David Lorenzen, “India y el estado de emergencia”, *Estudios de Asia y África*, 10, 3 (29) (1975), 318-331.

⁵¹ De acuerdo a cifras oficiales, el número de presos políticos durante la Emergencia rondó los 108,000. Kristin Plys, “Repression and resistance of India’s student movement”, *Roar Magazine*, 8 de octubre de 20202, <https://roarmag.org/essays/india-modi-emergency-student-movement/>, consultado el 22 de septiembre de 2023.

Tras presenciar la derrota electoral de Indira Gandhi y el Partido del Congreso, Jayaprakash Narayan murió en su casa en Patna en octubre de 1979.

4. El Movimiento JP y el nacionalismo hindú

A pesar de estar encabezado por un viejo líder socialista, el movimiento estudiantil en India sirvió para consolidar el poder político de organizaciones y partidos de la derecha hindú, facción ideológica que hoy gobierna India. En este sentido, una de las herencias más importantes de aquel movimiento fue la consolidación de una fuerza conservadora y, en ocasiones, de tintes claramente reaccionarios. En esta última sección haré un breve comentario sobre los vínculos que se tejieron entre el movimiento estudiantil de 1973-1975 y distintos sectores de la derecha hindú, especialmente la *Rasthriya Swayam-sevak Sangh* (RSS) o Asociación Nacional de Voluntarios, el brazo militante más importante del llamado nacionalismo hindú.⁵² Retomaremos una vez más a la figura de Jayaprakash Narayan, dado que jugó un papel importante también en la vinculación de ambos bandos.

Más allá de los puntos de encuentro internacionales que tejió y propició durante su larga carrera política, JP también tuvo una larga trayectoria de interacción y colaboración con movimientos políticos locales de diferentes inclinaciones. Estos incluyeron grupos socialistas, sindicatos, cooperativas agrícolas y miembros del movimiento Gandhiano. Entre las redes de colaboración que fomentó después de 1947, hubo una que resultó crucial para el éxito del liderazgo de JP durante la década de 1970. Me refiero a la RSS, el

⁵² Llegados a este punto, es importante hacer un señalamiento terminológico. En el mundo hispanohablante se acostumbra utilizar la palabra “hindú” para referirse a todo lo proveniente India; es común, por ejemplo, oír a gente hablar de “comida hindú”, “danza hindú”, etc. Sin embargo, esto resulta inexacto. La palabra “hindú” se refiere a lo relacionado con el universo cultural y religioso ligado al hinduismo, la religión mayoritaria de India practicada, de acuerdo con el censo nacional de 2011, por unos 970 millones de personas. El patronímico de India es “indio”, una palabra con una compleja carga semántica en Latinoamérica. Cuando hablamos de “nacionalismo hindú”, por tanto, es importante diferenciarlo del “nacionalismo indio” en términos generales. Mientras que éste último refiere a una identidad nacional en el sentido tradicional de la palabra, aquél engloba un proyecto etnonacionalista de tintes conservadores que pretende definir la nacionalidad en términos religiosos, dejando fuera a los más de 400 millones de indios e indias que no se identifican como hindús. Por último, resulta importante señalar que el nacionalismo hindú es defendido por una amplia gama de partidos, movimientos y agrupaciones que en conjunto integran a la llamada “derecha hindú”. El estudio más completo de las trayectorias del nacionalismo hindú es Christophe Jaffrelot, *The Hindu Nationalist Movement in India* (Nueva York: Columbia University Press, 1996).

semillero de cuadros y principal núcleo organizacional del nacionalismo hindú. Fundada en 1925, la RSS ha promovido una agenda política, organizacional y pedagógica que busca definir a la comunidad nacional de India a partir de la matriz cultural y religiosa del hinduismo. Uno de los primeros líderes y más importantes ideólogos de la RSS fue el militante anticolonial Vinayak Damodar Savarkar, quien desarrolló la doctrina etnonacionalista de la *Hindutva*, una palabra que puede traducirse al castellano como “hinduidad”.⁵³ De acuerdo con Savarkar y sus numerosos seguidores, la nacionalidad en India debe definirse a partir de la participación en un orden de jerarquías, pautas, narrativas y valores propios del hinduismo, un término originado en el siglo XIX para englobar a la enorme variedad de prácticas religiosas, culturales, espirituales, rituales y sociales tradicionales del subcontinente indio. De tintes claramente conservadores, nativistas y reaccionarios, este planteamiento entra en directa confrontación con el laicismo pluralista y de tintes socialistas del nacionalismo poscolonial defendido por figuras como Jawaharlal Nehru. Más allá de los discursos y la ideología, en la práctica el “nacionalismo hindú” promueve la exclusión de las comunidades no hindús de India, entre las que se cuentan los más de 170 millones de musulmanes que habitan hoy en aquel país, así como los millones de cristianos, judíos y agnósticos. Desde sus orígenes, el nacionalismo hindú ha crecido hasta llegar a ser, hoy en día, la fuerza política mayoritaria en India.⁵⁴

A pesar de la distancia ideológica que lo separaba de los planteamientos de la derecha hindú, distintas posturas de JP lo acercaban a los defensores de este proyecto conservador y excluyente. Por un lado, las fuerzas del nacionalismo hindú y Narayan coincidían en el universo de la oposición anti-Nehruviana. Al mismo tiempo, ambos bandos confluían en la defensa de agendas políticas fuertemente definidas por la importancia de la acción moral, el trabajo constructivo y el rechazo a las lógicas partidistas y estatales. Desde su fundación en 1925, la RSS había subrayado constantemente la importancia de permanecer al margen de la política institucional. Su intención declarada era la “regeneración integral de la (...) vida cultural, de la

⁵³ Vinayak Damodar Savarkar, *Hindutva: Who is a Hindu?* (Delhi: Hindi Sahitya Sadan, 2003). Para más información sobre la vida y obra de Savarkar, ver Vinayak Chaturvedi, *Hindutva and Violence: V. D. Savarkar and the Politics of History* (Nueva York: SUNY Press, 2022); Janaki Bakhle, *Savarkar and the Making of Hindutva* (Princeton: Princeton University Press, 2024).

⁵⁴ Sobre la historia reciente de consolidación del nacionalismo hindú ver Anustup Basu, *Hindutva as Political Monotheism* (Durham y Londres: Duke University Press, 2020), y Christophe Jaffrelot, *Modi's India* (Princeton: Princeton University Press, 2019).

Nación” y el fortalecimiento del “carácter” de la población india.⁵⁵ Desde un inicio, los líderes e ideólogos de la RSS trabajaron duro para promover una imagen del grupo como una mera “organización cultural”, preocupada principalmente por la transformación de la sociedad mediante la promoción de ideales de disciplina, orden y fuerza que eran identificados como los valores fundamentales de la sociedad hindú. En palabras de una de sus figuras más destacadas, la “visión suprema” de la Asociación era la consecución de “un estado perfectamente organizado de nuestra sociedad en el que cada individuo haya sido moldeado según un modelo de virilidad hindú ideal y sirva como una extensión de la personalidad corporativa de la sociedad”.⁵⁶ Si analizamos las propuestas de JP durante aquellas décadas, las similitudes con la agenda de la RSS quedan claramente de manifiesto. En un informe entregado a los miembros del Partido Socialista en el que militó hasta 1955, por ejemplo, Narayan afirmaba que la principal tarea de del partido debía ser la de “enlistar la cooperación de cientos de miles de trabajadores desinteresados” con miras a “crear influencias culturales que lleguen incluso a los sectores más atrasados de la población”.⁵⁷ En este sentido, puede decirse que durante las décadas previas a 1970, la RSS trabajó intensamente en defensa de un proyecto paralelo al propuesto por JP y el cual avanzaba siguiendo una lógica similar a la de la “política popular” o *lok niti* defendida por este último. Está claro que, a pesar de sus iniciales convicciones socialistas, la deriva de JP hacia la “política popular” vivida durante las décadas de 1950 y 1960 lo acercó en términos discursivos y organizativos a las fuerzas de la derecha hindú.

Más allá de la afinidad entre las visiones planteadas por la *lok niti* y la agenda del nacionalismo hindú, la colaboración entre la RSS y el movimiento de protesta encabezado por JP se cimentó también a partir de la cercanía personal de éste último y miembros prominentes de la Asociación. Desde mediados de la década de 1960, Narayan había estado en contacto con Nanaji Deshmukh, uno de los principales líderes de la RSS en el norte de India. Inicialmente, la colaboración entre ambos se dio en el marco del movimiento *Bhoodan*, que buscaba llevar a cabo una reforma agraria a través de métodos no-violentos que incluían una programa amplio de convencimiento dirigido a grandes terratenientes para que donaran sus tierras de manera

⁵⁵ M. S. Golwalkar, en *The Organiser*, June 25, 1956, citado por Christophe Jaffrelot en *Hindu Nationalism: A Reader* (Princeton: Princeton University Press, 2007), 176.

⁵⁶ M. S. Golwalkar, *Bunch of Thoughts* (Bangalore: Vikrama Prakashan, 1966), 61.

⁵⁷ Jayaprakash Narayan, “Annual Report of the General Secretary, Socialist Party, Sixth Annual Conference, Nasik, 19-21 March 1948”, en Bimal Prasad, ed., *Jayaprakash Narayan. Selected Works, Vol. IV (1946-1948)* (Delhi: Nehru Memorial Museum & Library/Manohar, 2000), 240-41.

voluntaria.⁵⁸ Este movimiento, encabezado por un importante discípulo de Gandhi llamado Vinoba Bhave, fue uno de los proyectos más importantes del socialismo Gandhiano defendido por JP durante la década de 1950, aunque también fue defendido por sectores conservadores de la derecha hindú que veían con recelo el avance la política redistributiva del régimen de Nehru. A partir de este primer contacto, JP y Deshmukh colaboraron en varias ocasiones, incluyendo campañas para atender a las víctimas de la devastadora hambruna de Bihar de 1966-1967.⁵⁹

Estos contactos personales abrieron la puerta para que el movimiento estudiantil comenzara a recibir apoyo logístico de las distintas fuerzas del nacionalismo hindú. Desde un inicio uno de los grupos estudiantiles más activos tanto en Gujarat como en Bihar había sido el Abhinav Bharat Vidyarthi Parishad (Consejo Estudiantil de la Nueva India), un sindicato estudiantil vinculado orgánicamente con la RSS y con presencia en numerosas universidades de India. Al apoyo de este sindicato, a inicios de 1974 se sumó la participación de entre doce y quince mil voluntarios de la RSS de Bihar que ensancharon enormemente el alcance del movimiento estudiantil y el liderazgo de JP.⁶⁰

Las ventajas de esta alianza eran evidentes para todos los involucrados. Para JP y el movimiento estudiantil, la unión significaba la posibilidad de fortalecer significativamente su capacidad de movilización para presionar al gobierno local y federal. Resulta improbable que sin el apoyo de la RSS el movimiento estudiantil hubiera conducido a la gran crisis política que desembocó en la Emergencia. Fuera de Patna y Ahmedabad, las ciudades donde prendió inicialmente la mecha del movimiento estudiantil, las movilizaciones de protesta de 1974-1975 fueron orquestadas en gran parte por la RSS. Por su parte, para la RSS la vinculación con las exigencias y protestas de los estudiantes la acercaba con agendas y grupos políticos muy distintos a los sectores tradicionalistas que hasta entonces habían alimentado el proyecto del nacionalismo hindú. En pocas palabras, la alianza con los estudiantes ponía a la RSS más en sintonía con los vientos de cambio que soplaban no solo en India sino en el resto del mundo durante los sesentas globales. Al final, esta unión de conveniencia dio grandes dividendos a ambos bandos. Como hemos visto, la RSS facilitó el crecimiento exponencial del impacto del movimiento estudiantil; al mismo tiempo, la inclusión de esta Asociación en las

⁵⁸ Para saber más sobre el movimiento *Bhoodan*, ver Daniel Kent Carrasco, "El socialismo gandhiano".

⁵⁹ Jaffrelot, *Hindu Nationalist Movement*, 230-254.

⁶⁰ Jaffrelot y Anil, *India's First Dictatorship*, 250.

potentes movilizaciones de 1974-1975 sirvió para legitimar históricamente a la RSS, una organización que había estado involucrada en numerosos episodios de violencia, incluyendo el asesinato de Gandhi, que habían minado su popularidad en años anteriores.

Más allá de esa coyuntura, la alianza entre el movimiento estudiantil y la RSS resultaría fundamental para el éxito y crecimiento del proyecto político del nacionalismo hindú. A pesar de que el Partido del Congreso volvería a ganar las elecciones algunos años después y dominaría el escenario nacional de India hasta bien entrado el siglo XXI, el movimiento estudiantil de 1974-1975 marcó un momento crucial en la consolidación del nacionalismo hindú. El primer triunfo de este movimiento al nivel nacional llegaría en 1998 de la mano de Atal Bihari Vajpayee, uno de los integrantes del Frente Janata que surgió en el contexto de protesta de 1974-1975. El segundo, y avasallador, triunfo de este nacionalismo de derecha se dio en 2014 con la llegada de Narendra Modi al puesto de primer ministro. Modi, quien nació en 1950 y se unió a la RSS en infancia, tuvo su primera experiencia de participación en la política de masas durante las protestas estudiantiles que antecedieron a la Emergencia en Gujarat. El actual primer ministro no ha dudado en reconocer su deuda con el movimiento estudiantil ni con el liderazgo de JP, a quien en un reciente comunicado en *X* recordó con cariño en la ocasión de su 101 aniversario.⁶¹

Conclusiones

En la historiografía india, la Emergencia de 1975-1977 sigue siendo un tema que genera importantes polémicas, desencuentros y debates. Sin embargo, existen algunos puntos en los que todas las historiadoras están de acuerdo. No hay recuento del periodo que no atribuya el inicio de la profunda crisis política de los años anteriores a la irrupción transformadora del movimiento estudiantil de Gujarat y Bihar. Activados en torno a exigencias concretas y de alcances locales y regionales, estos movimientos muy pronto se vincularon con grupos, figuras y organizaciones diversas para encabezar una amplia coalición de protesta que hizo tambalear el orden democrático de India. Tras la derrota del Partido del Congreso en 1977, el entusiasmo y la movilización de años previos sirvió para propiciar importantes cambios legislativos en favor de los estudiantes universitarios –incluyendo la reforma a estatutos autoritarios, el incremento de apoyos a instituciones y estudiantes, y una

⁶¹ Cuenta de *X*@narendramodi, 10 de octubre de 2023.

reforma importante de programas de estudio- y para catapultar la carrera política de importantes líderes estudiantiles involucrados en la protesta de los años anteriores. Entre estos resaltan muchas de las más importantes figuras de la política del norte de India en las décadas de 1980-2000, como Nitish Kumar y Laloo Prasad Yadav, ambos gobernadores de Bihar en distintos momentos, y Mulayam Yadav, gobernador de Uttar Pradesh, el estado más poblado y políticamente importante del país. Como vimos antes, también es importante mencionar el impulso que la participación en el movimiento estudiantil dio a cuadros de la RSS afines al nacionalismo hindú, entre los que resaltan los primer ministros Atal Bihari Vajpayee y Narendra Modi.

De igual forma, en las discusiones en torno a la Emergencia la importancia que el liderazgo de JP tuvo para el éxito del movimiento estudiantil y su vinculación con un extenso grupo de partidos, organizaciones y sectores de la sociedad entre 1974 y 1977 es ampliamente reconocida. Como vimos en páginas anteriores, el liderazgo de JP resultó crucial para vincular la potencia del movimiento estudiantil con un amplio abanico de agendas políticas, ideológicas y morales de transformación que, de otra forma, hubieran permanecido separadas en aquellos años convulsos.

Más allá de la historiografía india y del Sur de Asia, resulta sorprendente que hasta ahora haya habido tan pocos esfuerzos por aproximarse al estudio de la crisis de 1974-1977 en aquel país a partir de un análisis de los planteamientos conceptuales y cronológicos asociados con el debate en torno a los “sesentas globales”.⁶² Como planteamos en este artículo, el escenario de crisis que propició la amplia movilización estudiantil de 1974-1975 en India guarda muchas e importantes similitudes con procesos vividos en otras regiones del mundo en años anteriores, incluyendo, por ejemplo, las movilizaciones estudiantiles de la década de 1960 en México. Al mismo tiempo, y como queda claro a través del análisis de los planteamientos de líderes como Jayaprakash Narayan, es claro que a pesar de que el movimiento estudiantil en India respondía a un contexto político específico, las demandas que lo impulsaron y movilizaron a miles en aquellos años tienen mucho que ver con las ideas, propuestas y exigencias de jóvenes en otras regiones del mundo durante aquellas décadas. Si bien es cierto que el movimiento estudiantil en India estaba anclado en símbolos, exigencias y repertorios ideológicos

⁶² El único trabajo reciente dedicado a la historia del Sur de Asia que establece un diálogo con los debates en torno a los “sesentas globales” que he podido localizar es el libro de Subho Basu, *Intimation of Revolution. Global Sixties and the Making of Bangladesh* (Cambridge: Cambridge University Press, 2023).

propios, su desarrollo se dio a través de caminos afines a aquellos seguidos por otros movimientos similares en distintas regiones del globo. Como he sostenido en este corto texto, todos estos factores apuntan a la necesidad de pensar la historia de los movimientos estudiantiles en India como parte integral e importante de las profundas transformaciones vividas en las décadas de 1960 y 1970 a lo largo y ancho del otrora llamado Tercer Mundo.

Referencias

Archivos

Archivo Histórico “Genaro Estrada”, Secretaría de Relaciones Exteriores, Ciudad de México.

Jayaprakash Narayan Papers, 2nd Instalment, Subject Files, Archivo Histórico de la Jawaharlal Nehru Memorial Library Nueva Delhi.

Hemerografía

Janata

The Illustrated Weekly of India

Times of India

Tribune

Bibliografía

Altbach, Philip G. *The Student Revolution : A Global Analysis*. Bombay: Lalvani Pub. House, 1970.

Altbach, Philip G. “The transformation of the Indian student movement.” *Asian Survey*, 6 (1966): 448-460.

Bakhle, Janaki. *Savarkar and the Making of Hindutva*. Princeton: Princeton University Press, 2024.

Banerjee, Sumanta. *India’s Simmering Revolution: The Naxalite Uprising*. Londres: Zed Books, 1984.

Banerjee-Dube, Ishita. *Una historia de India moderna. Volumen II: India Nacional*. Ciudad de México: El Colegio de México, 2019.

Barik, Radhakanta. *Politics of the JP Movement*. Nueva Delhi: Radiant Publishers, 1977.

- Basu, Amrita. "Grass Roots Movements and the State: Reflections on Radical Change in India." *Theory and Society* 16, no. 5 (1987): 647-674.
- Basu, Anustup. *Hindutva as Political Monotheism*. Durham y Londres: Duke University Press, 2020.
- Chakrabarty, Dipesh. "'In the Name of Politics': Sovereignty, Democracy, and the Multitude in India." *Economic and Political Weekly* 40, no. 30 (2005): 3293-3301.
- Basu, Subho. *Intimation of Revolution. Global Sixties and the Making of Bangladesh*. Cambridge: Cambridge University Press, 2023.
- Chandra, Bipan. *In the Name of Democracy: JP Movement and the Emergency*. Nueva Delhi: Penguin, 2003.
- Chaturvedi, Vinayak. *Hindutva and Violence: V. D. Savarkar and the Politics of History*. Nueva York: SUNY Press, 2022.
- Chávez, Joaquín M. "Catholic Action, the Second Vatican Council, and the Emergence of the New Left in El Salvador (1950-1975)." *The Americas* 70, 3 (2015): 459-487.
- Dip, Nicolás. "La Nueva Izquierda en la historia reciente de América Latina. Un diálogo entre Eric Zolov, Rafael Rojas, Elisa Servín, María Cristina Tortti y Aldo Marchesi." *Espectra. Revista de Historia* 2, 4 (2020): 290-232.
- Driberg, Trevor y Sarala Jag Mohan. *Emergency in India*. New Delhi: Manas, 1975.
- Hendrickson, Burleigh. *Decolonizing 1968. Transnational Student Activism in Tunis, Paris, and Dakar*. Ithaca: Cornell University Press, 2022.
- Hobsbawm, Eric. *Historia del siglo XX*. Buenos Aires: Crítica, 1998.
- Jaffrelot, Christophe y Pratinav Anil. *India's First Dictatorship. The Emergency, 1975-1977*. Londres: C. Hurst & Co. Publishers, 2020.
- Jaffrelot, Christophe. *Modi's India*. Princeton: Princeton University Press, 2019.
- Jaffrelot, Christophe. *Hindu Nationalism: A Reader*. Princeton: Princeton University Press, 2007.
- Jaffrelot, Christophe. *The Hindu Nationalist Movement in India*. Nueva York: Columbia University Press, 1996.
- Jeffrey, Craig. *Timepass. Youth, Class, and the Politics of Waiting in India*. Stanford: Stanford University Press, 2010.
- Kaviraj, Sudipta. "A critique of the passive revolution." *Economic and Political Weekly* (1988): 2429-2444.
- Kent Carrasco, Daniel. *Introducción a la descolonización de Asia y África*. Ciudad de México: Instituto de Investigaciones Históricas-UNAM, en prensa.
- Kent Carrasco, Daniel. "La guerra fría cultural en el Tercer Mundo: El Congreso por la Libertad de la Cultura en India y México." *Secuencia*, 111 (2021).

- Kent Carrasco, Daniel. "El socialismo Gandhiano: crítica a la modernidad y utopía poscolonial." En *En ningún lugar y en todas partes. Utopía y socialismo, un horizonte compartido*, editado por Carlos Illades, Rafael Mondragón y Francisco Quijano. Ciudad de México: UNAM/UAM-Cuajimalpa, 2020.
- Kent Carrasco, Daniel. "Jayaprakash Narayan and Lok Niti: Socialism, Gandhism and political cultures of protest in XX Century India." Tesis de doctorado, King's College, London, 2016.
- Luciani, Laura- "Movimientos estudiantiles latinoamericanos en los años sesenta." *Historia y Memoria*, núm. 18 (2019): 77-111.
- Lorenzen, David. "India y el estado de emergencia." *Estudios de Asia y África*, 10, 3 (29) (1975): 318-331.
- Masani, Minoo. *JP, Mission Partly Accomplished*. Delhi: Macmillan Co. of India, 1977.
- Narayan, Jayaprakash y A. B. Shah. *Prison Diary, 1975*. Bombay: Popular Prakashan, 1977.
- Narayan, Jayaprakash. *From Socialism to Sarvodaya*. Varanasi: Akhil Bharat Sarva Seva Gram Prakashan, 1958.
- Omvedt, Gail. *Reinventing Revolution: New Social Movements and the Socialist Tradition in India*. Armonk, N.Y.: M. E. Sharpe, 1993.
- Prasad, Bimal (ed.). *Jayaprakash Narayan. Selected Works*, vol. IX (1966-1972). Nueva Delhi: Nehru Memorial Museum & Library/Manohar, 2008.
- Prasad, Bimal (ed.). *Jayaprakash Narayan. Selected Works*, vol. VI (1950-1954). Nueva Delhi: Nehru Memorial Museum & Library/Manohar, 2005.
- Prasad, Bimal (ed.). *Jayaprakash Narayan. Selected Works, Vol. IV (1946-1948)*. Delhi: Nehru Memorial Museum & Library/Manohar, 2000.
- Prashad, Vijay. *Las naciones oscuras. Una historia del tercer mundo*. Madrid: Península, 2012.
- Ray, Raka y Mary Fainsod Katzenstein. "Introduction. In the Beginning There Was the Nehruvian State." En *Social Movements in India. Power, Poverty and Politics*, editado por Raka Ray y Mary Fainsod Katzenstein. Lanham, MD: Rowman and Littlefield Publishers, Inc., 2005.
- Rudolph, Lloyd I. y Susanne Hoeber Rudolph. *In Pursuit of Lakshmi : The Political Economy of the Indian State*. Chicago: University of Chicago Press, 1987.
- Savarkar, Vinayak Damodar. *Hindutva: Who is a Hindu?* Delhi: Hindi Sahitya Sadan, 2003.
- Seia, Guadalupe y Nayla Pis Diez (eds.). *Actas de las IX Jornadas de Estudio y Reflexión sobre Movimientos Estudiantiles. Nuevas Miradas, agendas y*

- desafíos en la investigación sobre movimientos estudiantiles en América Latina y el mundo*. Buenos Aires: Final Abierto, 2023.
- Shah, Ghanshyam. "The Upsurge in Gujarat." *Economic and Political Weekly*, 9, núm. 32-34 (1988): 2429-2444
- Sherman, Taylor. *Nehru's India: A History in Seven Myths*. Princeton: Princeton University Press, 2022.
- Walker, Lydia. "Jayaprakash Narayan and the politics of reconciliation for the postcolonial state and its imperial fragments." *The Indian Economic and Social History Review* 56, núm 2 (2019): 147-169.
- Westad, Odd Arne. "Was there a "global 1968"?" En *The Routledge Handbook of the Global Sixties. Between protest and nation-building*, editado por Chen Jian, Martin Klimke, Masha Kirasirova, Mary Nolan, Marilyn Young y Joanna Waley-Cohen. Nueva York, Routledge, 2018. Edición electrónica.
- Zolov Eric. "Marking the Contours of a Mexican "New Left" in the 1960s: Mexico and the Southern Cone in Comparative Perspective." *Mexican Studies/Estudios Mexicanos* 39, 2 (2023): 185-214.
- Zolov, Eric. "Integrating Mexico into the Global Sixties." En *Mexico Beyond 1968. Revolutionaries, Radicals, and Repression during the Global Sixties and Subversive Seventies*, editado por Jaime M. Pensado y Enrique C. Ochoa. Tucson: University of Arizona Press, 2018.

Sitios web

<https://roarmag.org/essays/india-modi-emergency-student-movement/>